



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.
<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV. Número: 3. Artículo no.48 Período: Febrero – Mayo, 2017.

TÍTULO: La actualización política de la Revolución cubana en el contexto actual.

AUTOR:

1. Máster. Fernando Aguilera Estrada.

RESUMEN: La Revolución cubana ha sido un suceso ampliamente debatido y analizado fuera y dentro de Cuba a lo largo de más de 55 años y hoy sigue motivando criterios de diversa índole en un contexto donde la máxima dirección del gobierno cubano desarrolla acciones para actualizar el modelo económico. Esta aspiración no puede materializarse de manera efectiva sino se actualizan también algunos elementos del modelo político, no solo por el vínculo estrecho economía y política, también por la necesidad de perfeccionar mecanismos de participación y de dirección que fomenten mucho más todas las potencialidades de la sociedad y realidad cubana que venzan los retos que tiene ante sí la continuidad del proceso revolucionario cubano.

PALABRAS CLAVES: Actualización política, participación política

TITLE: The political update of the Cuban Revolution in the current context.

AUTHOR:

1. Máster. Fernando Aguilera Estrada.

ABSTRACT: The Cuban Revolution has been an event widely debated and analyzed outside and within Cuba for more than 55 years and today continues motivating diverse criteria in a context where the Cuban government's top leadership is developing actions to update the economic model. This aspiration cannot be materialized effectively if some elements of the political model are not updated, not only due to the close economic and political ties, but also because of the need of improving participatory and managerial mechanisms that foster all the potential of society and Cuban reality that overcome the challenges facing to its front the continuity of the Cuban revolutionary process.

KEY WORDS: policy update, political participation.

INTRODUCCIÓN.

En el estudio de la Revolución cubana resaltan aspectos que hacen de este proceso algo singular, y que aún después de 55 años sigue provocando asombros, hipótesis y cuestionamientos de aspectos de su supervivencia y desarrollo.

El modelo político de la Revolución, y en particular su sistema electoral, el monopartidismo o la permanencia de Fidel Castro y Raúl Castro al frente del Estado y el gobierno por más de 55 años son algunos de los aspectos más criticados por exponentes de otros modelos.

Para comprender las particularidades del sistema político cubano es necesario partir de que este es el producto de circunstancias socio-políticas, históricas y económicas más que de decisiones personales. La Revolución cubana y su dirigencia, desde su primer año, tuvo que hacer frente a múltiples agresiones y adversidades. Cómo sería posible que un pequeño país, establecido en una isla pudiera desarrollar un modelo político opuesto y confrontado con la maquinaria económica, comunicacional y militar más poderosa del planeta, que intentó derrotar el proceso revolucionario por todas las vías: agresiones militares directas, la amenaza nuclear, el apoyo a más de 300 bandas y organizaciones de la contra, bombas y quema de objetivos económicos, ataques biológicos, acciones terroristas contra la población civil y planes de asesinatos a la máxima dirección. La

Revolución asumiría su defensa en todos los aspectos sin dar margen u oportunidades a sus poderosos enemigos.

Hasta 1989, la Revolución continuó su desarrollo bajo el respaldo de la Unión Soviética y el campo socialista, dependiendo de estas economías hasta un 85% del comercio exterior antillano, comercio que pierde en días. Ya la década del 90 marcó un cambio significativo en la realidad política de la Isla, acentuada por las carencias materiales de la población y el dominio mundial del mayor enemigo de la Revolución, realidad que obliga a reformas, en lo esencial, económicas.

El desarrollo del turismo, la apertura a la inversión extranjera y el aumento de la emigración cubana fueron algunos de los elementos que constituyeron novedad en la economía y sociedad cubana y en su realidad política. En esta época, se evidenció en mayor medida las consecuencias negativas de la dependencia económica a un solo país, en este caso a la URSS, la asimilación de estructuras y métodos soviéticos a la realidad cubana, así como la centralización de toda la economía por el Estado, ente que además asegura con recursos de un país tercermundista un extenso sistema educacional y de salud, que hacen más compleja la inversión en áreas productivas y tecnológicas.

DESARROLLO.

La década de los años 1990 es decisiva en la situación actual, que vive la sociedad cubana, a finales de ésta, y luego de años críticos en la realidad socio-económica de la población, se continuaron y se expandieron programas sociales al calor de la Batalla de Ideas sin una economía sustentable que respaldara estos proyectos, a pesar de su justeza, elemento que contribuyó junto a otros factores a la depresión mayor de la economía.

Desde el 2008, al asumir Raúl Castro la presidencia del país, ya se evidenciaba la necesidad apremiante de cambios económicos, que sustentaran el socialismo cubano, agobiado por una década de privaciones de todo tipo con sus secuelas sociales y políticas.

La actualización del modelo económico, que se promueve en los últimos años en Cuba, es el deseo y la necesidad de alcanzar un socialismo próspero y sustentable que revierta décadas de carencias materiales e insuficiencias en la satisfacción de no pocas necesidades de la población, en momentos definitorios para la continuidad de la Revolución por diversas razones.

Un aspecto de definición es superar la crisis económica prolongada desde inicios de los 90 hasta la actualidad y las consecuencias que esta ha provocado en la realidad cubana, donde se evidencia la insuficiencia salarial, la inflación, y por consiguiente, el bajo poder adquisitivo de la población, los problemas presentes en la rama agrícola y en la emisión de sus productos a la población, la carestía en el sector de la vivienda para abarcar la demanda y una industria nacional aún incapaz de satisfacer las necesidades crecientes de la población.

Otro de los desafíos es la última etapa de gobierno de la generación del Moncada y la Sierra Maestra, y el advenimiento de un gobierno, donde por vez primera en más de 55 años, no estará la dirigencia de Fidel Castro o Raúl Castro frente al Consejo de Estado y de Ministros; es un factor de atención si se tiene en cuenta la importancia de que las nuevas generaciones cuenten con líderes de su época que convenzan y motiven para dar continuidad al proceso.

Se presenta igual, como una gran problemática, la crisis de valores en la sociedad cubana, acentuada en una parte importante de la juventud con rasgos crecientes de enajenación, con cierto índice de instrucción pero carentes de toda cortesía y de una estética de mayor nivel. Se refleja en jóvenes proyectos de vida que se alejan de la contribución al modelo socialista.

Un aspecto dentro de este marco es la emigración, según el sitio cubaenmiami.com¹, 46 mil cubanos emigraron a Estados Unidos en los primeros 10 meses del 2016, cifra que parece aumentar según la tendencia actual. Las causas de esta emigración no deben analizarse de la misma forma que el resto de América Latina, aunque existen puntos coincidentes; la realidad

¹ La cifra está bajo la autoría de Andy Valdés con el título: **En 10 meses han llegado cerca de 9 mil cubanos a Miami y más 46 mil a los Estados Unidos.**

socio-económica y política de Cuba es diferente. La condición política del cubano difiere del centro o suramericano, el cubano proviene de un modelo social, económico y político diferente del resto de los latinos.

Cabe señalar, que no es solo Estados Unidos el destino de los que emigran, también están otros países del área latinoamericana y Europa fundamentalmente, países que no tienen Ley de Ajuste Cubano, por lo que no sería certero responsabilizar solo a esta Ley de la creciente tendencia de la emigración en Cuba.

Debe incorporarse, a este análisis, los retos políticos que suponen el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos y la ofensiva del imperialismo norteamericano en América Latina, ganando la derecha las presidenciales en Argentina luego de varios años de gobierno de izquierda, la adversidad económica y política que vive el Partido de los Trabajadores en Brasil y la compleja situación del gobierno venezolano, perdiendo de manera amplia la mayoría parlamentaria con una economía descontrolada y una derecha capitalizando el descontento social, son algunas de las realidades que también en el ámbito internacional complejizan el contexto político cubano.

Especial atención alcanza el tema de las relaciones con los Estados Unidos, no solo por la novedad de décadas sin la presencia de embajadas sino por el objetivo explícito del presidente Obama de mantener el mismo interés sobre Cuba solo que con métodos diferentes: promover la visita de norteamericanos a la Isla que influencien con sus valores a los cubanos, la ayuda económica al sector privado en Cuba, la autorización para la venta de equipos de telecomunicaciones y el permiso a la conectividad a INTERNET, que son algunas de las medidas que buscan permear la sociedad e ideología de los cubanos.

Los retos del modelo político cubano.

Sin desconocer las limitaciones objetivas que imponen las leyes y medidas de los EE.UU contra la mayor de las Antillas, Cuba y su gobierno deben concretar medidas que lleven a una economía

eficiente, y junto al fortalecimiento económico, fortalecer también el modelo político. No es objetivo de este trabajo establecer la proporcionalidad de la economía y la política, pero es indudable que la actualización del modelo económico cubano debe llevar a una actualización del modelo político, que se traduce en el perfeccionamiento de componentes de un sistema que es el resultado de circunstancias históricas y que deben ajustarse a las exigencias de los tiempos actuales; este sería el reto general desde la política.

En un modelo socialista, la aspiración y la práctica deben dirigirse siempre a la satisfacción de las necesidades de la población, cuestión que se logra entre otras vías por la eficiencia del vínculo dirigente – pueblo y la respuesta efectiva de los primeros a las aspiraciones de las masas; en este sentido, el factor participación política es determinante.

Por participación política, entendemos, el poder del pueblo para comunicar sus criterios y demandas, para decidir en las cuestiones que les afectan y tener la posibilidad de materializar esas decisiones, así como la fiscalización a quienes administran sus recursos y ejecutan las políticas.

Según B. Horvart², existen cuatro fases que intervienen en la participación, en las que declara la definición de los problemas como primer paso, la búsqueda de soluciones y habría que agregar la toma de decisiones como segunda fase, la ejecución de las decisiones tomadas, y como último momento, la evaluación y fiscalización. En estos cuatro procesos podemos identificar, como actividad transversal, la comunicación, definida de esta forma por Blumler y Gurevitch³, quienes argumentan que si vemos la política como un proceso de participación, encontramos en cada una de sus niveles y actividades alguna forma de comunicación.

En Cuba debemos analizar estas fases de la participación política desde las particularidades de su sistema y las exigencias que hoy presenta el contexto actual. Facilitaría, también, la comprensión de esta problemática presentando las (ir) regularidades que se han dado al menos en las últimas dos o tres décadas, en lo particular, con la insuficiencia de un vínculo más eficaz entre la

² Colectivo de autores (2006). Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo 1; Editorial Félix Varela.

³ José Luis Dader. Tratado de la Comunicación Política. Disponible en:
<http://personales.va.com/jldader/COMPOLIT%20PROGRA.pdf>

definición de los problemas y la búsqueda de soluciones con la ejecución de las políticas y su permanente evaluación y fiscalización.

Diversos han sido los procesos de amplias consultas a las masas sobre problemáticas políticas, jurídicas y económicas, entre las que podemos citar las numerosas asambleas para la discusión de los lineamientos económicos y sociales del VI Congreso del PCC o más recientemente la discusión popular sobre la conceptualización del modelo económico cubano, en los que decenas de miles de criterios fueron emitidos y recopilados, como parte de la necesidad de actualizar y perfeccionar el modelo económico y político.

En estos procesos, los ciudadanos de todos los sectores sociales han identificado y analizado los factores que más afectan al país y la mejor manera de confrontarlos. Otro ha sido el complejo recorrido de materializar y evaluar efectivamente las políticas que exigen las grandes masas, como ha sido la intención de unificar las dos monedas que circulan en el mercado cubano, valorizar cada vez más el peso cubano de manera que el salario cumpla su función esencial, aumentar la productividad del país fundamentalmente en el sector agrícola – alimenticio, y que esta productividad llegue a los hogares.

Las políticas de un gobierno deben responder al dictamen de las masas; por tanto, las vías y los tiempos del cumplimiento de este principio se evalúan de forma permanente por el propio pueblo, quien en espacios formales e informales observa y analiza aquello que desde lo político le afecta. Los propios dirigentes históricos de la Revolución siempre han reconocido esta verdad y el contexto actual exige mucho más un pueblo empoderado.

No existe participación efectiva sin un poder efectivo, empoderar a un pueblo es un proceso permanente, donde los mecanismos y estructuras de participación política deben adaptarse a los tiempos. A la afirmación de que hay que actualizar el modelo económico, existe la necesidad de la actualización del modelo político, en esta dirección debe analizarse:

- Disminuir todo lo posible las mediaciones entre los ciudadanos y su máxima dirigencia; esto contribuiría a un mayor control de los primeros sobre los segundos y una mejor comprensión y celeridad del dictamen de las masas. Las mediaciones también pasan por las diferencias en los modos de vida, difícilmente un dirigente podrá ser cercano y sensible a las dificultades del ciudadano común si no las vive, y en su espacio personal y familiar algunos llevan estilos de vida que se asemejan más a los de un burgués que a los de la clase que dirige. En el texto *El Socialismo y el hombre en Cuba*, el Che expresa: *en nuestro caso hemos sostenido que el hijo del dirigente debe tener y carecer de lo que tiene y carece el hijo del hombre común*⁴. Aquí hay un fuerte elemento ético que es decisivo en el liderazgo y en la credibilidad de los que administran las políticas.
- La representatividad debe continuar perfeccionándose en aras de que aquellos individuos a los cuales el pueblo les delegó un poder determinado cumplan cabalmente con esa función. Los individuos, que ejercen el gobierno, deben hacerlo con la convicción y la práctica de que son servidores públicos, y que están para hacer la voluntad popular; no se trata de que el pueblo responda a lo que ellos entienden sino de que actúen acorde a lo que las masas requieren de ellos. Es la máxima de gobernar obedeciendo como lo anuncia el presidente boliviano Evo Morales y que el politólogo Enrique Dussel argumenta en su obra *XX Tesis Políticas*. En este punto deben perfeccionarse los mecanismos de elección y fiscalización popular de los gobiernos.
- Debe adecuarse el ejercicio periodístico en cuanto al tratamiento integral y profundo de la realidad en Cuba, sacudirse de lo apologético y de autocomplacencias, y ser una herramienta de crítica y denuncia de lo incorrecto; no se desmoraliza a un Estado ante los señalamientos sino ante el silencio. Ante lo que no se informa o se informa de manera parcial se dejan terrenos propicios para la especulación o para ser aprovechados por ideologías contrarias. La prensa

⁴ Ernesto Guevara (1969). *El socialismo y el hombre en Cuba*. Editora Política. La Habana, Cuba.

cubana presenta, por lo general, gran sagacidad y profundidad para abordar problemáticas internacionales, pero adolece de estas cualidades a la hora de emitir trabajos referentes a algunas cuestiones nacionales.

- Los funcionarios (sobre todo los de más alto nivel político) deben estar más presentes en los medios de comunicación, ofrecer conferencias de prensa y facilitar mejores espacios comunicacionales que interactúen con la población. Es difícil construir liderazgos políticos sin hacer uso efectivo de los medios de comunicación.

CONCLUSIONES.

La Revolución cubana está viviendo su etapa más decisiva para su continuidad, y por tanto, exige de medidas certeras que aseguren la persistencia del proceso y fortalecer su legitimidad ante las nuevas generaciones.

Se sostiene el criterio de que no se cuenta con mucho más tiempo para cambiar la realidad socio – económica y política del país a partir de la extensión de criterios insatisfactorios de las masas respecto a su realidad, de la actividad migratoria (siempre una muestra de descontento), así como el aumento de sectores, mayoritariamente jóvenes, que se distancian de los valores del socialismo.

Hay que empoderar en mayor medida a una población que ve determinados espacios de participación política más desde lo formal que desde lo efectivo en la solución de sus problemáticas y que han decrecido sus motivaciones en estos ámbitos. Las personas continúan participando en las rendiciones de cuenta de los Delegados del Poder Popular, en los procesos electorales, en marchas y otras convocatorias, pero no con la misma cualidad de épocas pasadas.

Por tanto, y a decir de Ignacio Ramonet, en su entrevista en el programa de la Mesa Redonda de la televisión cubana, luego de los resultados electorales de diciembre del 2015 en Venezuela, que ya no se trata de los accesos, de los beneficios que posibilita una revolución y de sus conquistas sino de la calidad de éstos; este factor es más evidente en un proceso de más de 5 décadas de logros

sociales en la formación de profesionales, en la atención del niño, de la embarazada, entre otros, pero que al término de ese tiempo, muestra servicios deficientes o deprimidos en el ámbito social. El poder del pueblo debe reflejarse en las prácticas y decisiones gubernamentales y en el ámbito gubernamental, concretar las aspiraciones y dictámenes de las masas. Los dirigentes, sobre todo los de mayor rango de decisión, deben mirar menos a Cuba en informes y en reuniones de oficinas, separarse de los guiones formales de las visitas a industrias y a cooperativas, y caminar por barrios comunes, ir a las casas más carentes, salirse de la rutina que impone su cargo y sumergirse en la rutina del ciudadano común, porque no se puede transformar lo que no se conoce de manera cabal.

Mirar de forma crítica al modelo político-económico y social cubano no es hoy una opción, y mucho menos una amenaza, es una necesidad en tiempos de definiciones, de perfeccionar y revolucionar un sistema que tiene una lógica más humana y justa que el capitalismo, y que es patrimonio de todo un pueblo.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Arendt, Ana (1997). Qué es política. Ediciones Paidós Cruz. Barcelona.
2. Buen Abad, Fernando: Filosofía de la Comunicación. Consultado el 8/08/09. Disponible en: <http://www.viejoblues.com/Bitacora/node/1042>
3. Castro Ruz, Fidel (1999). Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas. Editora Política; La Habana, Cuba.
4. Castro Ruz, Raúl (2015). Discurso ante la Asamblea Nacional del Poder Popular. Periódico Granma; 27 de diciembre 2015. La Habana, Cuba.
5. Colectivo de autores (2000). Teoría Sociopolítica, tomo I. Editorial Félix Varela, La Habana, Cuba.
6. Colectivo de autores (2006). Teoría y procesos políticos contemporáneos. Tomo I y II. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.

7. Colectivo de autores (2004). Sociología política. Selección de lecturas. Tomo I. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
8. Dader, José L. Tratado de la Comunicación Política. Madrid. Consultado el 29/07/09 y disponible en: <http://personales.ya.com/jldader/COMPOLIT%20PROGRA.pdf>
9. Dussel, Enrique (2006). 20 Tesis políticas.
10. García, Julio (2005). Ética y Deontología de la Comunicación Social. Editorial Félix Varela. La Habana, Cuba.
11. Guevara, Ernesto (1969). El Socialismo y el hombre en Cuba. Editora Política. La Habana, Cuba.
12. Harnecker, Marta, et al (1973). Dirigentes y masas. Editora Nacional Quimantu. Santiago de Chile.
13. Machado, José L. (2008). Comunicación Política en Cuba. Editora Abril. La Habana, Cuba.
14. Ramonet, Ignacio (10 de diciembre del 2015). Entrevista al programa televisivo Mesa Redonda. En: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2015/12/10/ignacio-ramonet-america-latina-vive-los-estragos-de-la-politica-economica-internacional/#.WI9bgiE--1s>.
15. Valdés, Andy. En 10 meses han llegado cerca de 9 mil cubanos a Miami y más 46 mil a los Estados Unidos. Consultado el: 30/01/17. Disponible en: <http://www.cubaenmiami.com/en-10-meses-han-llegado-cerca-de-9-mil-cubanos-a-miami-y-mas-46-mil-a-los-estados-unidos/>

DATOS DEL AUTOR.

1. Fernando Aguilera Estrada. Licenciado en Historia por la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba y Máster en Ciencias de la Comunicación: Mención Periodismo por la Universidad de La Habana. Labora en la Universidad de Las Tunas, Cuba, como profesor de Teoría Sociopolítica. Correo electrónico: fernandoae@ult.edu.cu

RECIBIDO: 5 de enero del 2017.

APROBADO: 26 de enero del 2017.